

## Radiografía de una victoria política<sup>1</sup>

Carlos Meléndez Guerrero<sup>2</sup>

Los análisis de los resultados de las elecciones regionales grafican algunos acuerdos básicos: los doce gobiernos regionales que ganó el Partido Aprista Peruano (PAP) serán su principal capital político negociable con el gobierno en lo que resta de la gestión (Alvarez Rodrich), la estrechez de los resultados electorales supone una fragmentación de la representación política (Adrianzén), el voto por los “independientes” da cuenta de la desconfianza hacia el sistema de partidos (Ballón). Partiendo de esta lectura de las cifras, y hurgando más en las personas que en los números, podemos afirmar que el reciente proceso electoral ha sido, a pesar del frágil respaldo que consiguieron los ganadores, una victoria sobre todo política que tiene como principal característica el debilitamiento de los **outsiders** y del discurso antipolítico, y la vuelta a escena de una clase intermedia que había sido desplazada durante el fujimorismo.

Este escenario de victorias ajustadas y de representaciones *alteradas* por una ley de elecciones regionales (que no se rige por el criterio de simple proporcionalidad) resulta, por un lado, beneficioso para el PAP y, por el otro, configura un contexto que alienta a la dispersión y a la paulatina autonomización de los presidentes regionales, al no haber resuelto aún los pactos políticos entre ellos, sus partidos y el gobierno. Sin embargo, analizando la procedencia de los presidentes electos –ejercicio que realizaremos a continuación- podemos advertir el declive de los **outsiders** y el relativo éxito de los «políticos» (apristas, ex izquierdistas o acciopopulistas «caletas»), que serían más sensibles a mantener un orden convencional, privilegiarían la organización política a la imagen mediática, y cuyo instinto de sobrevivencia estaría más cerca del respeto al **establishment** político que al desprestigio y la banalización de éste.

### La experiencia parlamentaria

Un vistazo inicial al perfil profesional de los presidentes

---

<sup>1</sup> La sistematización de la información estuvo a cargo de un equipo del Instituto de Estudios Peruanos formado por Alex Girón, María Jesús Osorio y el autor.

<sup>2</sup> Bachiller en sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se desempeña como investigador auxiliar en el Instituto de Estudios Peruanos.

virtualmente elegidos confirma la naturaleza técnica y empresarial de las élites políticas regionales: 6 ingenieros, 1 economista, 1 administrador, 1 técnico industrial y 9 empresarios (la mayoría vinculados al sector agropecuario y activos dirigentes de gremios de productores); y marca la pauta **vocacional** de la nueva clase política provinciana de la que los abogados (2) y profesores universitarios (3) parecen estar cada vez más lejos.

Frente a lo que parece representar la continuación del legado tecnócrata fujimorista, cabe resaltar la experiencia política de la mayoría de los presidentes electos. De los 25 presidentes regionales, 11 han sido parlamentarios, la mayoría desde antes del golpe del 5 de abril de 1992, lo cual supone la reaparición de una clase política provinciana formada en el ciclo partidario de los ochenta que había permanecido en el closet durante el fujimorato y la fiebre de los independientes. Bajo este nuevo concepto, sólo 3 presidentes regionales han ocupado previamente alcaldías provinciales.

Por el contrario, durante la década pasada, y ante la ausencia de espacios políticos intermedios entre la localidad y la política nacional, era frecuente la “promoción” directa de alcaldes provinciales al parlamento (recordemos, por ejemplo, el caso de Vamos Vecino). Al abrirse un espacio político regional, se abre también un espacio de profesionalización política intermedio que no sólo será un filtro sino también un nivel de aprendizaje y consolidación de figuras políticas de origen provinciano.

Cuadro 1

Presidentes regionales con experiencia parlamentaria

Departamento	Presidente regional	Partido actual	Gestión parlamentaria	Partido al que representó
Ancash	Freddy Ghiraldi Álvarez	APRA	Diputado (1985-90)	APRA
Cajamarca	Luis Felipe Pita	APRA	Diputado (1990-92)	APRA
Lima	Miguel Ángel Mufarech	APRA	Diputado (1980-85)	PPC

Piura	César Lara	Trelles	APRA	Diputado (1985-90)	APRA
Arequipa	Daniel Ballón	Vera	APRA	Diputado (1985-90) (1990-92)	APRA
Junín	Manuel Velarde	Duarte	Independiente	Diputado (1990-1992)	AP
Apurímac	Luis Pacheco	Barra	UPP	Diputado regional (1990-92)	IS
Lambayeque	Yehude Munaro	Simon	UPP	Diputado (1985-90)	IU
Cusco	Carlos Cuaresma		FIM	Congresista (1992-95) (2000-01)	FIM
Moquegua	María Constantinides		Somos Perú	Diputado (1985-90)	IU
Loreto	Robinson Rivadeneyra		Independiente	Congresista (2000-2001)	Perú Posible

Fuente: Elaboración propia.

### La experiencia regional

Por lo menos un presidente regional electo, Luis Barra (Apurímac), ha participado en la experiencia de regionalización iniciada durante el gobierno aprista de Alan García como miembro de la asamblea regional. Además, tenemos a tres presidentes regionales que recientemente han ocupado las presidencias del CTAR. Son los casos de los «independientes» Manuel Duarte (Junín) y Víctor Espinoza (Pasco) –que como veremos más adelante tienen vínculos con Acción Popular-- y de Rogelio Canches, presidente regional electo bajo las filas de Perú Posible.

Estamos, pues, ante un grupo con cierta experiencia tanto política como pública, parlamentaria y regional, cuyo proceso de formación política proviene de la experiencia partidaria de los ochenta. Un análisis detallado (partido por partido) podrá sostener nuestra hipótesis principal.

## **El APRA nunca muere...**

Las elecciones regionales arrojaron como ganador en doce regiones a la organización política más consistente que existe en la actualidad: el PAP. Este partido empleó un proceso de selección de candidaturas regionales en el que se privilegió la decisión política de la dirigencia nacional a las decisiones de las tradicionales personalidades políticas locales. En este sentido, el PAP obtuvo el 24.2% de los votos por candidatos regionales, lo que le permitió adjudicarse la presidencia regional en el número de casos antes vistos. Consideramos que el porcentaje de votos apristas era previsible si tomamos en cuenta que en las elecciones presidenciales de 2001 (primera vuelta) su candidato a la Presidencia de la República, Alan García, obtuvo el 25.78% de los votos.

En esta oportunidad, y dadas las condiciones electorales aprobadas, ese 25% resultó utilizado de la manera más provechosa. Por el contrario, otras agrupaciones como Perú Posible e inclusive Unidad Nacional, a pesar de haber alcanzado respectivamente el 13.4% y 8.6% del voto para autoridades regionales, sólo lograron, en el primer caso, una presidencia regional y en el segundo, ninguna.

Un tercer punto –que confirma nuestra hipótesis- es la capacidad de endose de votos de un líder político nacional, Alan García, hacia candidatos subnacionales (contrariamente a lo que ocurría con Fujimori, quien tenía serias dificultades para endosar votos si es que no había de por medio una oferta clientelista). García ha superado esta dificultad y la ha capitalizado en beneficio de los candidatos regionales de su partido.

Finalmente, y como se desprende del Cuadro 1, cinco de los presidentes regionales del PAP fueron diputados, todos antes de 1992, año que no sólo coincide con el cierre del Congreso sino con la partida de García del país a Europa; dos fueron alcaldes provinciales: Vicente Tello, alcalde de Palpa, y Omar Quesada, alcalde de Huanta; y los restantes ocuparon cargos públicos durante el gobierno aprista, como por ejemplo Julio Alva Centurión (Director de Electrosur), Homero Burgos (miembro de la Empresa de Servicio de Agua Potable de La Libertad).

## **Independientes: “No me ayudes compadre”**

Los candidatos independientes alcanzaron el 22% del total de

votos en las elecciones regionales. Este porcentaje ha sido la principal justificación para quienes los consideran como los «ganadores» de dicho proceso y para los que quieren enfatizar la desconfianza hacia los partidos políticos. En total son siete los presidentes regionales elegidos bajo listas independientes. Sin embargo, en la mayoría de los casos no estamos ante **outsiders** inesperados que irrumpen en el escenario político. Por el contrario, cuatro de ellos provienen claramente de experiencias partidarias sólidas y otros dos ya tienen una carrera política ganada en la última década. Salvo Salvador Espinoza (sacerdote de Huancavelica), estos «independientes» postularon por cuenta propia debido a un acertado cálculo político o a deficiencias en los procesos de selección de candidaturas de algunos partidos políticos que no ofrecían garantía alguna a los precandidatos y que, por el contrario, consistían en verdaderos obstáculos a su triunfo electoral.

Manuel Duarte (Junín) y Víctor Espinoza (Pasco) pertenecieron a Acción Popular y, además, colaboraron con el gobierno de transición de Valentín Paniagua como presidentes de los CTAR durante el 2001. Pero este partido no fue capaz de mantenerlos bajo sus filas (por lo menos en estas elecciones), así como tampoco supo ofrecer a Jaime Salinas una buena oferta para ser candidato a la alcaldía de Lima. Por su parte, Luzmila Temple, fujimorista, no postuló por Vamos Vecino, pues por obvias razones no era conveniente enfatizar su asociación con el antiguo régimen. En el otro extremo del espectro político, Robinson Rivadeneyra (Loreto) y David Jiménez (Puno) ya habían dejado la camiseta izquierdista hacía varios años y más bien apelaron a la identidad local, tanto loreтана como quechua aymara, manteniendo, eso sí, un discurso progresista.

En el caso de Edwin Vásquez estamos, presumiblemente, ante un independiente de los noventa: administrador de empresas y empresario maderero, no procede de una cantera política tradicional y más bien encontró en Somos Perú, primero, y en Nueva Amazonía, después, el paraguas político que le permitiera consolidar su independencia. De estos siete independientes, consideramos que Temple y Vásquez pertenecen a ese tipo de político que surgió en los noventa explotando su carencia de pasado partidista, lo que produjo no sólo una alteración del sistema político sino también su desprestigio. Quizás sean estos dos los independientes «antipolíticos» por excelencia, pero los restantes, tanto por formación y experiencia, no pueden desembarazarse tan fácilmente de una praxis política gracias a la

cual han logrado construir una imagen pública.

Cuadro 2

Filiaciones anteriores de los presidentes regionales elegidos bajo agrupaciones independientes

Departamento	Presidente Regional	Grupo independiente	Filiación anterior	Observaciones
Huancavelica	Salvador Espinoza Huaroc	M.I. Campesinos y Profesionales	Ninguna	Ex sacerdote vinculado a la Teología de la liberación
Junín	Manuel Duarte Velarde	Unidos Junín Sierra-Selva	Acción Popular	Pdte. CTAR (Gov. Paniagua)
Pasco	Víctor Raúl Espinoza Soto	Concertación en la Región	Acción Popular	Pdte. CTAR (Gov. Paniagua)
Huánuco	Luzmila Temple Condeso	Luchemos por Huanuco	Fujimorista indep.	Vinculada a Cuculiza y Joy Way
Loreto	Robinson Rivadeneyra	Unidos por Loreto	Izquierda	PUM
Puno	David Jiménez Sardón	Auton.Reg.Quechua Aymara	Izquierda	Puka Llacta
Ucayali	Edwin Vásquez López	Nueva Amazonía	Somos Perú	Candidato al municipio y Congreso

Fuente: Elaboración propia.

### La izquierda: ni con el sudor de tu Frente...

Muchos han querido ver en los independientes y en otras agrupaciones menores las bases de la rearticulación de una nueva izquierda peruana. Efectivamente, dos de los presidentes regionales elegidos por listas independientes provienen de canteras de izquierda. Además, entre los elegidos por UPP y Somos Perú encontramos el mismo pasado. Si bien es cierto que

fueron formados en la experiencia política de la izquierda ochentera, lo que puede significar un cierto respeto a sus cánones políticos, ello no significa un acuerdo ideológico o de propuestas compartido por todos ellos. Por el contrario, ante la ausencia de referentes comunes, las líneas políticas divergentes amplían más sus brechas y dejan a sus actores ante una lógica de conducta política individual. Mientras Simon (ex director del semanario **Cambio**) pregona su perfil cristiano para no recordarnos su pasado más radical, Jiménez (ex Puka-Llacta) terminó aceptando el respaldo aprista local para vencer a Quintanilla (ex PUM) en lo que se convirtió en una verdadera lid izquierdista por la presidencia de la región Puno.

Cabe preguntarnos, entonces, ¿qué le quedará a Carlos Cuaresma de su pasado en Patria Roja y a María Constantinides de sus luchas frente a la Southern? ¿Son el FIM y Somos Perú, locaciones actuales de ambos personajes y agrupaciones cada vez más lejanas del protagonismo político, nuevos referentes de esta identidad política? No resulta gratuito, tampoco, preguntarse ¿de qué modo Salvador Espinoza empleará lecciones aprendidas de la Teología de la Liberación en el departamento que sufrió la decepción de Federico Salas?

Por otro lado, también se especuló mucho alrededor del papel que jugarían los principales dirigentes de los frentes regionales en estas elecciones. Las movilizaciones sociales, las protestas, el «Arequipazo», los paros nacionales, habrían sido etapas de acumulación de capital político que conducirían a estos «líderes sociales» a alguna presidencia regional y que les permitirían administrar las empresas estatales que pertenecen a cada una de sus regiones. Además, ellos expresarían una línea izquierdista radical, asociada a Patria Roja, que tendría a la Nueva Izquierda como frente político. Los resultados finales mostraron un panorama distinto. Edwin Ríos (Madre de Dios), quizá el menos izquierdista de los líderes de los frentes, fue el único que resultó elegido. Empresario maderero con un comportamiento más cercano a las protestas callejeras que a las finanzas privadas, Ríos es el único presidente regional de la Nueva Izquierda, pero también el único requisitoriado por los daños a la propiedad privada, resultado de las movilizaciones en Madre de Dios este año. No tiene un pasado político coherente con las líneas de izquierda y su afiliación al MNI pasa recién por las protestas regionales recientes. Finalmente, no podemos dejar de mencionar el estrepitoso fracaso de Washington Román, coordinador nacional de frentes regionales, que en Cusco apenas alcanzó el

2% de los votos válidos.

Los resultados considerados abren pues una nueva discusión sobre la trascendencia política de los movimientos regionales, revelan su capacidad de presión a nivel de élites nacionales, pero muestran sus dificultades para construir movimientos políticos regionales.

Cuadro 3

¿Representantes de la izquierda?

Departamento	Presidente Regional	Grupo independiente	Filiación anterior
Madre de Dios	Rafael Edwin Ríos López	Nueva Izquierda	....
Apurímac	Luis Barra Pacheco	UPP	Izquierda Socialista
Lambayeque	Yehude Simon Munaro	UPP	Izquierda Unida
Puno	David Jiménez Sardón	Auton.Reg.Quechua Aymara	Puka Llacta
Loreto	Robinson Rivadeneyra	Unidos por Loreto	PUM
Moquegua	María Constantinides	Somos Perú	Izquierda Unida
Cusco	Carlos Cuaresma	FIM	Patria Roja
Huancavelica	Salvador Espinoza Huaroc	M.I. Campesinos y Profesionales	Teología de la Liberación

Fuente: Elaboración propia.

**¿Adiós al *outsider*?**

El proceso de descentralización abre muchas dudas e



interrogantes, temores y desafíos. Además, se despliega en un momento en el que las fuerzas políticas no terminan (en muchos casos ni empiezan) por cuajar como aparatos sólidos de visión programática coherente, lo cual no sólo pone en duda la viabilidad del proceso sino la estabilidad política del país. Con el pasado fujimorista –aún de fresco recuerdo-, las posibilidades de articulación de cuadros políticos con ciertos niveles de representatividad y respaldo regional eran menores si tenemos en cuenta el perfil del congresista electo por distrito múltiple en 2001. Empresarios locales con éxito en los negocios, personajes pintorescos que calan en la identidad local, populares locutores de radio «con llegada al pueblo» (casi todos sin experiencia política) toman, en muchos casos, sus primeras lecciones de política en el principal hemisferio de la nación, sorprendidos por la solemnidad y orgullosos de la emergencia social. Afiliados políticamente gracias a impactantes curriculums en los que se evaluaban la simpatía, la lealtad y los recursos, antes que el **expertise** político, se constituyen en las primeras bases de reorganización política en el país.

Todo parece indicar, sin embargo, que esta tendencia de filiación política de **outsiders** entra en un ciclo de declive si consideramos los resultados de las elecciones regionales. Como lo hemos señalado a lo largo del artículo, la política como organización nacional, como capacidad de endose, como experiencia y capital para la gestión se ha impuesto en los ganadores. Efectivamente, el escenario no resulta siendo el ideal, pero el aparente regreso de cuadros políticos que legitiman canales de politización aparentemente desgastados y desprestigiados, puede hacernos confiar en que las tareas pendientes de la descentralización (la formación de burocracias regionales, los acuerdos entre gobiernos regionales y el gobierno central, la distribución del presupuesto) se harán sobre la base de una organicidad política. Cuanto se recoja de lo mejor de la tradición democrática partidaria, ya es responsabilidad de los líderes políticos.